

llamar en la caseta de la guardesa que dormía a aquella hora.

D. Gabino Nieva declara que pasaron por el lugar del siniestro momentos antes de ocurrir la desgracia.

Otros testigos declaran, entre ellos el postillón del coche de la Infanta Isabel, y sólo dicen que vieron el coche del Sr. Avial, guiado por éste, y que llevaba tres faroles de gran potencia.

Desfilan ante el tribunal el capataz y vigilante de la vía, los cuales dicen poco que aclare los extremos sobre los que se les interroga.

Entre las declaraciones del sumario y las presuntas en el acto del juicio hay notoria diferencia.

Las guardesas de los pasos a nivel de Perogordo, Aparecida y Ontanares, concuerdan todas en decir que desde la muerte del Sr. Avial, se cierran las puertas barreras, y que los maquinistas hacen sonar el silbato cuando no las ven en su puesto.

A las seis y media de la tarde se suspende la sesión, para continuar hoy á las doce.

La causa despierta mayor interés de día en día.

En el número próximo daremos cuenta á nuestros lectores del desarrollo de las siguientes sesiones hasta su terminación.

G.

Una becerrada en el pueblo de Rapariegos.

Rapariegos es, á no dudarlo, el pueblo más alegre, más franco y más espléndido del distrito de Santa María de Nieva, provincia de Segovia. Sus fiestas, sus funciones y sus inofensivas expansiones, constituyen un acontecimiento notable para los pueblos del Sesmo de la Vega. En tal sentido, tuvo lugar el domingo último una soberbia becerrada, en la que tomaron parte los afamados lidiadores de la localidad, Hermenegildo Gómez, Ciriaco Martín y Valentín Rojo, (a) *Canene*, y otros jóvenes aficionados que demostraron una vez más, sus grandes aptitudes en el arriesgado arte de *Lagartijo* y *Frasuelo*. Era de ver allí la presteza, la agilidad y la valentía con que capeaban y quebraban los tres primeros aficionados, arriesgando y comprometiendo á cada instante sus abultados abdómenes y sus macizas espaldas.

Entre los varios accidentes, que por fortuna no tuvieron consecuencias para los barrigudos toreros, merece citarse el de un achuchón mayúsculo que uno de los cornúpetos propinó por vía de aviso á Ciriaco Martín, metiéndole entre los carros de salvaguardia, y debiendo su salvación á la amplitud de su pantalón, que evitó, sin duda alguna, el que el golpe lesionara lastimosamente la parte posterior del hábil *lagartijista*. La función resultó animadísima y espléndida, bajo la presidencia del joven y popular Alcalde D. Martín Villagran. La concurrencia, numerosísima, y embellecida por las lindísimas y hermosas niñas de la localidad cuya proverbial gentileza es la admiración y el encanto de los jóvenes de la comarca.

EUSEBIO GÓMEZ.

Montejo de Arévalo

Miscelánea

Copiamos de *La Autonomía*, de Reus:

«La manifestación del viernes en Barcelona.—Imponente y seria fué la manifestación de anteayer. La unanimidad con que el comercio ha respondido á la insinuación que se hizo de un cierre general, debe hacer reflexionar al Gobierno.

Esta vez no son los cuatro bullangueros del catalanismo; es toda la población en masa, catalanes y no catalanes, partidarios de todas las fracciones políticas, y en fin, cuanto de activo, trabajador y honrado encierra Barcelona.

No son tampoco los revolucionarios, los desca- misados, los eternos enemigos de las instituciones: son los clases neutras, las que sostienen los gastos públicos, las que constituyen el nervio de la nación.

Estos han visto que había llegado la hora de poner un dique á los atropellos sistemáticos de la ley, y se han puesto en frente del Gobierno sin gritos, sin amenazas, pasivamente, pero también con el decidido propósito de encarrilar las cosas por su verdadero camino; de hacer entender á los que mandan que la ley se ha hecho también para ellos.

Nuestro aplauso á Barcelona.

La prensa madrileña.—Parece ser que la prensa madrileña comienza ahora á hacerse cargo de lo que piden los gremios y que el señor Robert estaba dentro de la ley al hacer lo que hizo.

Hoy recogen velas y *El País* llega hasta hablar en elogio del Alcalde dimidente.

Pero á buena hora mangas verdes. Ya están las cosas encarriladas de un modo que nadie sabe dónde pararán.

La gloria de lo que puede suceder 'pertenece á esa prensa que se ha puesto al lado de un Gobierno procaz, insolente y enemigo del país.

Desde Madrid, por lo general, se ven las cosas bajo un prisma extraño.»

El general Weyler no acepta la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra, para la que ha sido nombrado por el gobierno hace pocos días y cuya noticia comunicó á los periodistas el Sr. Silvela, diciendo que el general había aceptado con gusto el cargo.

Truenan los periódicos monárquicos contra la actitud de las Cámaras de Comercio, por el beneficio que de ellas puede sacar la política y dicen que la política así hecha es una política revolucionaria.

Pero han echado al olvido que esa política es la que conviene precisamente al país, puesto que monárquico tan ferviente como el Sr. Silvela, jefe del partido conservador, ha sido el primero en preconizar como único remedio á nuestros males, el hacer la revolución.

Tengan presente los periódicos monárquicos que, en ocasión tan solemne como la reunión de las mayorías del primer Parlamento de su primer gobierno, declaró, para que todos lo entendiesen, que aquellas Cortes, como el gobierno que las había elegido, venían á hacer la revolución, porque en ella estaba la salvación de España.

No hay, pues, motivo para alarmarse y mucho menos para recriminar á esas Cámaras de Comercio, que si alguna cosa buena hacen, es precisamente el inspirarse en el pensamiento del Sr. Silvela, que en momentos tan críticos como los de dirigirse á una mayoría parlamentaria, la dice es preciso hacer la revolución, porque en ella está el medio eficaz para levantar á España de la atonía mortífera que padece.

Es, pues, digna de alabanza la conducta de las Cámaras de Comercio, al procurar la revolución que tanto se ensalzó, como único medio para salvar á la nación despertándola del letargo en que se encuentra sumida.

Lo que deben aconsejar al Sr. Silvela los periódicos monárquicos, es, que siga las inspiraciones de esas Cámaras que, por lo visto, son las únicas que han comprendido el pensamiento del jefe del gobierno, y siguen por el camino que puede levantar á la nación regenerándola.

No son ingleses, mas por no desperdiciar unas horas que son aprovechables, una partida de tresillistas ha convenido el acompañar á un pie obligado, que tiene que ausentarse á su residencia de Madrid el lunes próximo, tomar un departamento donde poder establecer la partida desde las cuatro de la tarde (hora de costumbre) hasta la llegada á la estación del Norte, que sufrirá una interrupción de

unos cuantos minutos, hasta llegar á una de las casas de la Plaza de los Ministerios, donde se reanudaré la partida hasta la hora de cenar y descansar un rato, los que han de regresar en el primer tren de la mañana.

Si las comunicaciones fuesen tan rápidas con otras comarcas, no perderían nada nuestras industrias y comercio abaratando nuestro mercado en productos que cotizan á altos precios.

Todavía no está ultimada la combinación de altos cargos militares.

Dícese, sin embargo, que el general Lachambre pasará á la capitania general de Aragón, vacante por fallecimiento del marqués de Ahumada, por no sentarle bien á su salud el clima húmedo de la Coruña, para el mando militar de cuya región suenan varios nombres, entre otros, los de los generales Ochando, Arderius y Borrero.

Para la dirección de carabineros continúa indicándose á los generales Correa y Gamir.

Asalto de un tren.—Al regresar del *meeting* revisionista celebrado en Castellón, los Sres. Blasco Ibáñez, Junoy y Rodrigo Soriano, salieron á su paso en la estación de Villarreal grupos de fanáticos capitaneados por varios sacerdotes.

Estos arregaron á los que les seguían y todos gritaban desafortadamente mueras á la libertad y al gobierno y vivas á Cerralbo y al Corazón de Jesús.

La guardia civil ocupó el andén; pero los grupos no depusieron por eso su actitud amenazadora.

La causa determinante del suceso fué un discurso pronunciado sobre un tonel por un sacerdote de Villarreal, predicando la necesidad de matar á Blasco Ibáñez.

Como consecuencia de esto, grupos de fanáticos exaltados registraron todos los tranvías y tartanas procedentes de Castellón buscando á Blasco Ibáñez, y en vista de la inutilidad de sus pesquisas dirigieron á la estación, donde armados de hachas, pistolas y garrotes, asaltaron el tren mixto de la mañana.

Después de larga y pertinaz dolencia, el jueves dejó de existir el conocido industrial D. Frutos Gila Alvarez.

Reciba su apreciable familia la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

Ha visitado nuestra redacción *El Combate*, semanario republicano que se publica en Oviedo.

Sea bien venido el colega, y nos alegraremos goce próspera y larga vida.

Establecemos muy gustosos el cambio.

La señorita Bocos ofrece su casa con todos los adelantos en las modas, figurines franceses y españoles y corte especial francés é inglés para el estilo *sastre*, y confecciones.

Los encargos se servirán con puntualidad. Plaza del Corpus, núm. 10, pral., derecha.

SE VENDE EN ESTA CIUDAD LA CASA NÚM. 1.ª de la calle del Barranco. Para tratar, con su dueño José R. Santiago, Real del Carmen, 49.

SE VENDE UN CARRO PARA BUEYES. Real del Carmen, 49, informarán.

TIERRA REFRACTARIA, DE SUPERIOR CALIDAD. Para envíos dirigirse al Administrador de este periódico, quien informará de todos los detalles referentes al envío de la misma.

PIANO VERTICAL NUEVO, DE MONTANO, Superior, apenas usado, se vende. El Administrador de este periódico informará.